



Organo semanal de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra || Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. - Teléf. 41665

Frente Campesino

Todas las fuerzas, todos los entusiasmos, todos los hombres y las inteligencias de que disponga nuestra Federación deben movilizarse desde ahora mismo, y muy en particular en el gran día del Primero de Mayo, para organizar y constituir en todas las aldeas de España el frente campesino.

¿Y qué es el frente campesino? Simplemente un compromiso, un pacto solemne que conciertan entre sí los trabajadores de la tierra en cada aldea y en España entera para llevar a la realidad cuatro o cinco aspiraciones fundamentales para su existencia y que hasta hoy se viene solicitando inútilmente.

La primera reivindicación es la lucha contra el paro y el encarecimiento de la vida. El período de miseria extraordinaria que los campesinos españoles han conocido este año de 1934 no debe volver más sin provocar una reacción enérgica de todos los componentes del frente campesino.

Cumplimiento estricto de las leyes y Bases de trabajo. Obligatoriedad del servicio de colocaciones y del turno riguroso. Sin turno, las Bases carecen de valor. Cuando el obrero debe como un favor especial, como una limosna el jornal que se le concede y cuando el amo puede dar jornal a sus adeptos y negarlo a los enemigos políticos, se abre el camino a todos los atropellos del patrono y a todos los sometimientos y condiciones de los trabajadores débiles, inconscientes o necesitados. El turno riguroso es la aspiración central del frente campesino, y en su conquista habrá que poner la máxima decisión y la máxima energía.

Prohibición de las máquinas y del empleo de los forasteros habiendo trabajadores aptos sin ocupación en el Registro de colocaciones. No necesita justificación esta elemental demanda, que deberá defenderse con igual coraje que el turno riguroso.

Rebaja de arrendamientos; ayuda mutua entre los arrendatarios; cumplimiento de hasta la ahora inútil ley de arrendamientos colectivos, encargando su ejecución a los Jurados mixtos de la Propiedad Rústica. Hace falta una nueva revisión de arrendamientos; hace falta garantizar por medio de un instrumento judicial—los Jurados de la Propiedad Rústica—el derecho preferente que la ley de arrendamientos colectivos concede a las Sociedades obreras. Todo eso debiera lograrse de una vez por medio de una ley general de arrendamientos, valiente y progresista, ajustada a las necesidades y aspiraciones de los arrendatarios; pero nosotros, que sabemos a las Cortes actuales incapaces de tamaña empresa, planteamos por medio del frente campesino los dos puntos que interesan a los pequeños arrendatarios y a los trabajadores sin tierra: la rebaja de renta y el cumplimiento de la ley de arrendamientos colectivos.

Entrega por el Instituto de Reforma Agraria a las colectividades campesinas de todas las tierras afectadas por la Reforma que no necesiten o no pueda utilizar inmediatamente para los asentamientos. Esta fórmula y la del crédito que figura entre nuestras demandas, ofrece prácticamente la posibilidad de hacer la Reforma desde el otoño inmediato, utilizando provechosamente y en beneficio de los campesinos el millón de fincas inscritas en el inventario de la Reforma.

Y, por fin, un punto esencial que no puede faltar en un pacto de propietarios. La promesa de la más estrecha solidaridad hacia aquellos que en medio de la batalla cayeron dando la cara por la causa común.

Tal es el carácter y la finalidad del frente campesino, unión circunstancial de todos los trabajadores de la tierra que no se hallen conformes con su situación actual y que buscan caminos nuevos e impulsos enérgicos para mejorarla.

El frente campesino no excluye la realización de más amplias y definitivas conquistas; pero cree que éstas proporcionan la fuerza que se tiene y la fe con que se lucha, y por eso empieza por crear una fuerza y una fe construyendo o reconstruyendo los cuadros de combate y dando a los campesinos una bandera que sintetice y oriente las aspiraciones de todos.

¡Jóvenes camaradas! ¡Luchadores veteranos! ¡Arriba los corazones! El Primero de Mayo debe ondear hasta en el último rincón de España la bandera roja de los trabajadores, y en todos los mítines y en todas las veladas, asambleas o actos que celebren los campesinos darse lectura y someterse a aprobación la iniciativa y el programa del frente campesino, y se aprestarán a realizarlo enérgicamente bajo las consignas de nuestra Federación.

En período de fiestas

Han pasado las fiestas oficiales de la proclamación de la República y el panorama español no puede ser más siniestro, revelador de la etapa de gobernación lerrouxista en el país.

Si la cosa no fuera lo suficientemente seria, a estas horas comentaríamos el tono grotesco de ciertas manifestaciones ministeriales que re-

tros; pero la oficiosidad de los relatos, el tono semiautoritario de los gobernadores y la realidad de los mismos demuestran que se carece de lo más indispensable, en los altos puestos, de la capacidad suficiente para desempeñar cargos de responsabilidad siguiendo la trayectoria de los funestos ministros de la monarquía.

Extender la vista por los pueblos y se verá el hambre haciendo estragos entre los trabajadores; pasar la vista por los centros de producción para contemplar a la multitud de los obreros ventilando en la calle problemas de índole moral que sancionaron las Cortes republicanas que fueron convocadas con carácter de constituyentes mientras se observa que desde las alturas se protege la acción descarada de los enemigos del régimen que con carta blanca ofrecen jornales de miseria a los trabajadores que tenían la esperanza de ver hechas realidad aquellas mejoras a las cuales tenían derechos porque así se lo aseguró el primer gobierno de la República.

Es verdaderamente trágica la visión que tienen de los problemas quienes constantemente exclaman: «¡En el resto de España sin novedad!», como si viviéramos en una Arcadia feliz.

Esto da la impresión del concepto que tienen nuestros gobernantes de cómo viven los obreros. ¿Qué causas motivan este optimismo? Sencillamente, el descaro con que se va entregando el régimen a las antiguas camarillas, puesto que volvieron los tiempos clásicos donde se ventilaba el porvenir del país en una fiesta oficial y el derrumbamiento de toda esperanza de liberación del trabajador del campo, ya que cuando tienen la gallardía de protestar del despojo son acalladas sus voces por la fuerza pública, que también volvió a ser instrumento del cacique.

Nada nos puede importar que los republicanos perezcan por su falta de visión del momento, porque si la hubiesen tenido cuando el 14 de abril el pueblo les entregó el poder, fué el instante de acabar definitivamente con todo lo viejo y podrido de España. ¿Que se oponían algunos hombres? Pues a confesar al pueblo quiénes habían venido a la República por odios y quiénes sentían verdaderamente el ideal, porque seguramente el país, desplazándolos definitivamente, ahorraría el tener que comenzar de nuevo la obra de eliminación de aquellos falsos apóstoles de un día que, diciéndose que tenían algunos ejemplares republicanos, al llegar los momentos presentes demuestran lo que había dentro de sus cerebros.

¿Ventajas? Para el socialismo, indiscutibles, porque estas actuaciones refuerzan la posición de nuestras ideas que atraen a los que efectivamente sienten en sus corazones la repulsa contra todo lo viejo y carcomido de la política española; pero conviene que nos vayamos acostumbrando a pensar que la disciplina, la confianza y la fe no pueden abandonarnos un instante, puesto que con ellas, aunque existan gobiernos que descaradamente protejan a los enemigos de la democracia obrera, si tenemos entusiasmo esperando el instante de luchar

PRECAUCIONES

El Gobierno, por boca de su ministro Salazar Alonso, anuncia no sabemos qué medidas y precauciones «para proteger la cosecha contra robos y atentados».

¿Robos y atentados? ¡Ah! ¿Pero es que los pacíficos campesinos se han convertido de pronto en incendiarios y ladrones? ¿Cómo es eso?

Robos y atentados... Debe haber una causa, algo que justifique esos temores. ¡Si la hay! Esa causa es la desesperación y el hambre que padecen miles de campesinos. Pero creo tiene también su origen, un origen que millones de veces se ha dicho y se ha repetido en las orejas del Gobierno y de las autoridades, sin que nadie haya hecho caso. Es el boicot contra los asociados y el incumplimiento de las Bases de trabajo. A los males hay que buscarles su raíz. Y la raíz del mal que el Gobierno quiere cortar no necesita más que una simple orden que diga: «Desde hoy todo patrono que no pague lo estipulado en las bases, irá a la cárcel. Desde hoy, la República garantiza a todo hombre honrado su derecho al jornal, mientras no se compruebe que es un vago indigno de ese derecho; el servicio de colocaciones queda encargado de asegurar ese trabajo cuando le toque, por turno riguroso.»

¿No es justo eso? ¿No es legal? ¿No es el deber de la República desde que ha prometido solemnemente a los campesinos, por medio de su Constitución, al decirles que les garantiza su libertad de asociación y su derecho al trabajo? Pues que lo cumplan las autoridades.

¡Ah! Pero si el Gobierno se convierte en amparador de ladrones poderosos y les permite robar dos o tres a cinco pesetas diarias a cada jornalero que necesite, si deja que esos mismos ladrones se unan y decreten la muerte por hambre, como lo están realizando, de los mejores braceros y de sus familias, sólo porque están asociados en la U. G. T., entonces no debe extrañar que los robados y los hambrientos busquen su pan donde lo hallen y se hagan, a su modo, la justicia que el Estado se niega a cumplir.

Y contra eso no valen precauciones ni rigores. Lealmente hacemos la advertencia si alguien quisiera tenerla en cuenta. El hambre y la desesperación son los peores agitadores, y contra esos, por lo que se ve, Salazar Alonso, tan gallardo para prohibir la revolución y amenazar a los trabajadores humildes, no piensa tomar precauciones.

Y así vendrá lo que tenga que venir: las huelgas legales o ilegales, los atentados, los robos... Se llenarán las cárceles—si ya no lo están—, se llenarán los campos de concentración, y después de que no haya más sitio para guardar agitadores y delincuentes, seguirán los robos y seguirán los atentados, porque los hombres necesitan vivir... honradamente o como les obliguen.

Y no seremos nosotros quienes los condenen, porque no habrá crimen que asuste en España después de ver cómo los propietarios fascistas cometen impunemente, y a la vista y presencia del Gobierno, el crimen cobarde de matar de hambre a miles y miles de hombres por el solo hecho de querer defenderse de una explotación inicua.

=====

contra los que se oponen al progreso, el triunfo será indiscutible.

Después de esto, a pasar privaciones para construir el nuevo edificio social, porque no hay que hacerse ilusiones de encontrar después del triunfo una Jauja que sin gran esfuerzo nos resuelva el problema diario. El sacrificio constante creará en breve plazo un mundo nuevo, pero

también anulará viejas concepciones que hemos ido amontonando a través de los siglos. Esta fué la trayectoria del pueblo ruso y será la del pueblo español. ¿Cuándo? Nuestros hombres dirán la última palabra y nosotros mientras tanto nada más que una consigna: ¡Obedecer sin comentarios!

CÁNDIDO PEDROSA

=====

PRIMERO DE MAYO

Para conmemorar la Fiesta del Trabajo publicaremos un número extraordinario, que constará de seis páginas, y en el cual procuraremos que colaboren algunas de las firmas más destacadas del movimiento obrero.

Tratándose de un número apropiado para la propaganda, esperamos que las Sociedades y los corresponsales se esfuercen en difundirlo cuanto puedan, pidiendo el mayor número de ejemplares posible que necesiten para la venta.

El precio será el de costumbre, es decir, quince céntimos hasta cinco ejemplares, y desde seis en adelante, doce céntimos. Los pedidos deberán estar en nuestro poder, acompañados de su importe (éste puede enviarse por giro postal o en sellos de correos) antes del día 25 de este mes, pues de lo contrario no responderemos poderlo servir pasada esa fecha.

Las Secciones y corresponsales que lleven el periódico de ordinario no es necesario que manden el importe, pues se les cargará en la cuenta del mes de abril. En el boletín de pedido que va más abajo, han de poner el número total de ejemplares que quieran recibir, incluyendo los que llevan. A los que no manden boletín se les remitirá el mismo número de ejemplares que de ordinario.

La Sociedad o corresponsal de
provincia de solicita ejemplares
del extraordinario de EL OBRERO DE LA TIERRA dedicado al 1.º de Mayo.
El Presidente, El Secretario,
Sello de la Sociedad

Jurisprudencia del Tribunal Supremo sobre responsabilidad civil de los patronos por no haber afiliado a sus obreros en el retiro obligatorio

Han sido frecuentes los casos de obreros que, al cumplir los sesenta y cinco años, se han visto privados de los beneficios del régimen del retiro obrero por no haber sido oportunamente afiliados al mismo por sus patronos. En tal situación, estimándose perjudicados, han formulado reclamaciones judiciales, demandando al patrono al resarcimiento de los daños sufridos. En la mayoría de estos casos los Juzgados han estimado las demandas, condenando al patrono al abono de la indemnización solicitada. La novedad del caso suscita varias cuestiones de forma y de fondo, resueltas con criterios diversos por los Juzgados, y sobre las cuales era interesante conocer la doctrina del Tribunal Supremo.

La primera cuestión se refería al Tribunal competente por razón de materia. Según los preceptos reguladores del procedimiento ordinario, son los Juzgados municipales los competentes para conocer en las demandas cuya cuantía no exceda de mil pesetas. La consecuencia de aplicar esos preceptos sería privar al Tribunal Supremo de la intervención en tales asuntos, porque contra los fallos de los jueces municipales sólo concede la ley recurso de apelación ante los de primera instancia, sin que en ningún caso pueda interponerse recurso de casación por infracción de ley.

Frente a este criterio procesal, sostenido por algunos Juzgados de primera instancia, existe otro según el cual la regla de derecho procesal común no son aplicables a esas reclamaciones, siéndolo, en cambio, en procedimiento especial establecido en el artículo 54 del Reglamento general del régimen de Retiro Obrero Obligatorio, preceptivo de que la competencia corresponde únicamente al juez de primera instancia, debiendo ventilarse la demanda en juicio verbal, sin que contra sus fallos se dé recurso de apelación, admitiéndose sólo el de casación con la obligación por parte del patrono recurrente de consignar la cantidad objeto del litigio.

Este procedimiento ha sido el de mayor aceptación; pero le faltaba la sanción del Tribunal Supremo, que ya puede invocarse en apoyo de su pertinencia. Este Tribunal, en sentencias de 1.º de julio de 1931, 17 de marzo y 1.º de abril de 1932, ha resuelto tres recursos sobre reclamaciones formuladas ante los Juzgados de primera instancia, y no ante los municipales, por obreros o sus derechohabientes, de indemnización por inobservancia del retiro obrero.

El tema planteado en los recursos no se refería al procedimiento, por lo que el Tribunal no ha tenido que pronunciarse expresamente sobre el particular; mas la cuestión de competencia por razón de la materia es de orden público, y cuando un Tribunal incurra en el exceso de entender en un negocio que no le está atribuido por la ley, el Supremo debe acordar de oficio la nulidad de lo actuado. El silencio guardado en los fallos de referencia, significa, pues, el asenso o aprobación del Tribunal Supremo al procedimiento seguido en tales juicios, es decir, a la competencia de los Juzgados de primera instancia para ven-

tilar en juicio verbal, sin apelación ante las Audiencias, y con recurso directo de casación las demandas de los obreros perjudicados por no haber sido inscritos por sus patronos en el Retiro Obrero Obligatorio.

Las precitadas sentencias de 1.º de julio y 17 de marzo de 1932, resuelven además dos cuestiones de carácter sustantivo de la mayor importancia, por referirse la una al fundamento de la cuestión y la otra al término de la prescripción. La obligación del patrono a indemnizar se venía basando en el artículo 1.902 del Código civil. El Tribunal Supremo ha situado el tema en la esfera de los contratos, estimando que la obligación del Retiro Obrero es parte del contrato de trabajo y que su incumplimiento obliga a reparar el perjuicio sufrido por el obrero a quien debió inscribirse en el régimen legal, siendo el plazo de prescripción de la acción, el de tres años establecidos para reclamar las prestaciones debidas por razón de dicho contrato. Tal es el criterio establecido en ambas sentencias, razonado en la del 17 de marzo con mayor amplitud en estos términos:

«Considerando, que los Reales decretos de 11 de marzo de 1919 y de 21 de enero de 1921 de intensificar el seguro de vejez y regular su funcionamiento, definieron al imponer a los patronos en la obligación de inscribir a sus obreros y de satisfacer las cuotas correspondientes, los efectos en cuanto a dicho particular del contrato de trabajo que, como todos los contratos, obliga a los contratantes, a tenor del artículo 1.258 del Código civil, no sólo a lo expresamente estipulado sino también a las consecuencias que, según su naturaleza, sean conformes a la buena fe, al uso y a la Ley, por lo que aquellas obligaciones del patrono relativas al seguro de vejez, aunque regidas por las mencionadas disposiciones, provienen del contrato de trabajo, y por tanto, las acciones que el obrero o causahabientes ejerciten, encaminadas a obtener de su patrono el cumplimiento de su obligación o la indemnización procedente por incumplimiento de ellas, que es lo reclamado en el juicio que dimana el presente recurso, derivan indiscutiblemente del referido contrato y su prescripción ha de regularse por artículo 8.º del Código de Trabajo, concordante con la regla tercera del Código civil.»

Hay que anotar que ese mismo plazo de prescripción de tres años, a contar desde que terminó el contrato de trabajo, es el que señala la vigente ley sobre contrato de trabajo, de 21 de noviembre de 1931, en su artículo 94, con el cual armoniza perfectamente la anterior doctrina, y que además los artículos 9.º y 10 de esta ley reputan como obligación del patrono, aunque no se mencione expresamente en el contrato, la de cumplir todas las leyes protectoras del obrero, incluyendo en ellas las de Seguro social.

Ya tiene, pues, una consagración en la jurisprudencia del Tribunal Supremo el derecho del obrero a indemnización, la acción utilizable para hacerlo efectivo y el procedimiento adecuado para ello.

grato que nos son las personas que, con aires beatíficos de abad que bendice a sus queridos feligreses, se pasearon en magnífico automóvil pasando revista a nuestros hermanos que, por imposición del estado capitalista, se ven obligados a separarse de sus tierras, de sus hogares, de sus familiares, de los seres que más quieren, para defender esas cosas que no sentimos y que la burguesía llama «paz social», «integridad de la patria» y otras lindezas por el estilo, de sobra conocidas por todos.

También hicieron bien ostensible su desafecto a esta vergonzosa República entregada a los caciques pueblerinos, los compañeros soldados, al marchar lo peor que pudieron y responder muy pocos, y sin ningún entusiasmo los que así lo hicieron, al obligado grito de ordenanza «Viva la República!», que han de dar al pasar ante el Jefe del Estado.

No sé yo si sacarán enseñanzas algunas los principalmente llamados a sacarla, de lo que ocurrió en la mencionada revista.

Creo que no se darán cuenta, o no querrán darse cuenta, de que el pueblo, el mismo pueblo que trajo la República, cuya proclamación se conmemoró en esos días, pero que ya no es la que sufrimos ahora, ha demostrado lo más palpablemente que le ha sido posible que la pre-

sente situación política es por completo de su desagrado y que, además, sabe quiénes son los verdaderos culpables de todo.

Y creo que no se darán cuenta de lo que más arriba indicamos, porque los que actualmente ocupan los cargos de este ambiguo régimen, de esta República que amnistia a los monárquicos, regala millones al clero, maltrata en las cárceles a obreros de todas las tendencias y asesina por hambre o con los fusiles de la Guardia civil a los campesinos, dicen que los que les han silbado ha sido el populacho, que no es digno de ser tenido en cuenta.

Se conoce que se han olvidado ya de las censuras que, en encendidas frases, emitieron contra la Monarquía por cometer iguales actos que los que comentamos ahora.

Si ellos han olvidado eso, el pueblo no olvida tampoco otras muchas cosas que se han cometido contra él, y tiene unos deseos imperiosos de liquidar cuanto antes esas cuentas atrasadas.

Esa liquidación será efectiva cuando el pueblo, en empuje arrollador, destruya todos los pilares sobre los cuales se sustenta el régimen burgués y proclame la República Social que tanto ansiamos todos.—RINSKI.

CASTILLA

Cruzan por tierra de Campos, desde Zamora a Palencia —que llaman tierra de Campos lo que son campos de tierra—.

Hacen siete la familia: buhonero, buhonera, los tres hijos y dos burras, flacas las dos y una ciega. En un carricoche renco, bajo la toldilla, llevan una pocas baratijas y unas pocas herramientas con que componer paraguas y lañar vajilla en piezas; tres colchoncillos de estopa, tres cabezas de hierba y tres frazadas de borra: toda su casa y hacienda. Cae la tarde. La familia marcha por la carretera. Dan rostro a un pueblo de adobes que sobre un teso se otea. Dos hijos, zagales ambos, van juntos, de delantera. Uno, bermejo, en la mano sostiene una urraca muerta. El padre rige del diestro las borricas a la recua. Viste blusa azul y larga que hasta el tobillo le llega la tralla de cuero al hombro, derribada la cabeza. A la zaga del carrillo, despeinada, alharquenta, ronca de tanto alarido, las manos al cielo abiertas, los pies desnudos a rastras, camina la buhonera. Pasa la familia ahora junto al solar de las eras. Este trilla, aquél aparva, tal limpia y estotro aecha. Un gañán, riendo, grita: «¿Hubo somanta, parienta?» La familia sube al pueblo y acampa junto a la iglesia. «¿Qué ocurre, buena señora? ¿Por qué así gime y reniega?» «Mi hija que se me muere, mi hija la más pequeña.» «¿Dónde está que no la vemos?» «Dentro del carrico pena. Anda más muerta que viva. Nunca tal cosa dijera. Van las mujeres de huida clamando: «Malhaya sea. La peste nos traen al pueblo. Echalos, alcalde, fuera». Suben armados los mozos. «Llaman al médico apriesa.» El médico ya ha llegado. Mirando está ya a la enferma: una niña de ocho meses que es sólo hueso y pelleja. «Vecinas—ha dicho el médico—, no hay peste; esto es epidemia. La niña se ha muerto de hambre. Y al que se muere lo entierran.»

«Lleva la bisutería: alma, vida, princesa.

Lleva la bisutería contigo bajo la tierra.

Pendientes de esmeralda en las orejas.

Al cuello el collar de turquesas.

En el pelo dorado las doradas peñas.

Llévalo todo, todo. Nada, nada nos queda.»

Campanas tocan a gloria. Marchan por la carretera, cruzando tierra de Campos, desde Zamora a Palencia.

RAMON PEREZ DE AYALA

Suscripción Austria

Suma anterior	
Manuel P. Fernández, de Pedrosa del Rey (Valladolid)	728,45
Centro Obrero Socialista de Enova (Valencia)	1,00
Sociedad de Trabajadores del Campo de Fuente la Higuera (Valencia)	10,00
Sociedad Obrera Ribereña de Roa de Duero (Burgos)	10,00
Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Bargas (Toledo)	5,00
Sociedad Obrera Socialista de Cañaverla (Cáceres)	10,00
Vicente León, 0,25; José María Lebrero, 0,25; Diego López, 0,25; Ponciano Martínez, 0,50; Dimas Díaz, 0,30; José López Ochoa, 0,45; Ignacio Gutiérrez, 0,25; Lucas Hernández, 0,25; Manuel Salvatierra, 0,25; Toribio Muro, 0,15; Jacinto Hernández, 0,10; Cándido Alvarez, 0,25; Hipólito Medrano, 0,20; Antonio Pérez, 0,25; Simón Tadeo, 0,25; Antonio García, 0,30; Primo Narváez, 0,25; Lorenzo Lebrero, 0,25; Acisclo Cano, 0,25; Claudio Benito, 0,50; Angel Aguerri, 0,10; Cesáreo Franco, 0,10; Aurelio Las Peñas, 0,10; Ricardo Escalada, 0,20; Emilio Hernández, 0,50; Federico López, 0,15; Eugenio López, 0,15; Agustín López, 0,15; Isidro Salvatierra, 0,30; Silvestre Lebrero, 0,50; Vicente Salvatierra, 0,30; Antonio Díaz, 0,30; Francisco Iroyas, 0,50; Segundo Osoz, 0,25; Máximo León, 0,25; Amador Burgos, 0,15; Andrés Manzanares, 0,20; Conrado Lebrero, 0,25; León Lebrero, 1,00; Saturnino Garvala, 2. Todos pertenecen a la Sociedad de Trabajadores de la Tierra de Milagro (Navarra)	6,00
Suma y sigue	12,80
	783,25

Quando alguna sección tenga que escribir para cualquier consulta o pago a esta Federación, deberá dirigir la correspondencia a la siguiente dirección:

Al Secretario de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra
Calle de Fernández de la Hoz, 51
M A D R I D

Esta dirección es para cuando se trate de consultas sobre asuntos sindicales, pero cuando sean cosas de pagos, reclamaciones sobre cotización y periódico, han de dirigirse de esta otra forma:

Al Tesorero de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra
Calle de Fernández de la Hoz, 51
M A D R I D

Esperamos que todas las secciones tendrán en cuenta estas advertencias, siempre que nos tengan que escribir, pues será el modo de poder despachar más rápidamente los asuntos que nos consulten

República de Trabajadores

¿De qué clase de trabajadores es esta República que nos ha tocado sufrir? Vámonos a ver si lo averiguamos, porque la cosa no es tan sencilla.

Si miramos la Constitución, ésta dice: «República de trabajadores de todas clases, entendiéndose por trabajadores a todos aquellos que emplean su esfuerzo intelectual y manual en forma honrada y útil a la Humanidad.»

Si miramos a España, la visión cambia bastante, puesto que vemos disfrutando del favor de la República a todos aquellos que el pueblo barrió en las jornadas, ya tan lejanas, de abril del 31, y que merecieron que se les echara de la administración pública por su moralidad corrompida y por los modos tan sucios que empleaban en la gobernación del país.

Y esto ha vuelto y, como pasa siempre, no sólo ha vuelto, sino que ha superado a aquellos tiempos que tan duramente se calificaron cuando se buscaba el apoyo del pueblo para vengar agravios personales distraídos con ideas que pudieron engañar a los trabajadores haciéndoles concebir esperanzas de que no necesitarían derramar su sangre para llegar a la implantación de un régimen de justicia.

Así estamos; ellos dicen que España sigue siendo una República de trabajadores, y creemos que tienen razón, pues si los trabajadores que nosotros, y con nosotros, los legisladores tomaron como base para estampar ese nombre en la Constitución son hombres que tienen que trabajar en el taller, en el campo, en la oficina, en el laboratorio y en todos aquellos sitios donde se produzca algo útil a la Humanidad, pertenecen a una clase, pues son explotados en mayor o menor escala, bien por el patrono o por el Estado si el individuo pertenece a las profesiones llamadas liberales, así es que ya tenemos una clase, y como la Constitución dice «trabajadores de todas clases», ya tenemos dentro de la República a toda esa caterva de políticos, capitanes de industria, contrabandistas y negociadores de toda clase que, además de la distancia moral con la otra parte de trabajadores, tiene otra diferencia: la de que no son explotados por nadie, puesto que trabajan por su cuenta; y no son explotados por nadie, porque son ellos los que explotan a los demás, valiéndose de su influencia y de la situación que disfrutan por la inmoralidad imperante en el régimen capitalista.

Creemos haber explicado algo en lo que consiste esta República, y ahora decimos: ¿Es para defender esta República para lo que la clase trabajadora debe luchar? Nunca. La clase obrera debe prepararse para luchar en la calle, y donde haga falta, e implantar un régimen socialista haciendo de modo que no puedan nunca volver a levantar la cabeza aquellos elementos que son los causantes de que la clase trabajadora se encuentre en el estado de hambre y miseria en que se haya, aunque para que esto sea posible tengamos que enterrar el cuerpo en un sitio y la cabeza en otro.

X

El tercer aniversario de la República en Badajoz

Veinte mil campesinos parados, cuadrillas de trabajadores hambrientos, Ayuntamientos destituidos, Casas del Pueblo clausuradas...

BADAJOS, 16. (Por telégrafo).—En esta provincia se celebra el tercer aniversario de la República con 20.000 parados, hambre espantosa y cuadrillas de mendigos recorriendo las calles en solicitud de mendrugos de pan.

El boicoteo contra los obreros campesinos organizados aumenta extraordinariamente. Jornales de tres pesetas de sol a sol y burla descarada de toda la legislación social y de las bases de trabajo establecidas legalmente. Los Jueces mixtos rurales, completamente inútiles, sin resolver infinidad de casos de infracciones por valor de un millón de pesetas y dos mil demandas.

Diez Casas del Pueblo clausuradas en la provincia, ignorándose los motivos; doce Ayuntamientos y otros tantos alcaldes socialistas destituidos y sustituidos por elementos de Acción Popular del caciquismo triunfante.

Quinientos presos políticos y sociales, registros a granel en los domicilios de los defensores de la República, mientras los elementos enemigos de ella son protegidos por las autoridades y exceptuados de dichos registros.

Colonos y arrendatarios desahuciados caprichosamente, sin tenerse en cuenta la legislación agraria.

He ahí, entre otros, los motivos que tenemos para sentirnos satisfechos y para celebrar el tercer aniversario de la República.

Porque nadie dudará de que así da gusto.—(Diana.)

GRAFICAS NACIONAL
Abascal, 4

Secretariado Provincial de Valladolid

En la reunión del Consejo de este Secretariado, celebrada el día 4 de marzo, se acordó celebrar un Congreso provincial de trabajadores de la tierra, durante los días 28 y 29 del presente mes de abril. El Orden del día a tratar será el siguiente:

- 1.º Conveniencia de la retirada o no de los compañeros vocales en los Jurados Mixtos del Trabajo Rural.
- 2.º Confección de Bases de trabajo que constituyan la norma de nuestra actuación sindical.
- 3.º Asuntos que crean de interés para nuestras organizaciones los delegados al mismo.

Por la importancia de los temas a tratar en este congreso, esperamos que han de mandar sus delegados todas nuestras Secciones de la provincia de Valladolid.

Salazar Alonso, ha dicho...

«¡Revolución social! ¿Para qué? En el Estado republicano, no sólo se vela por la justicia social, sino por las reivindicaciones sociales. Cuando se ha hecho una Constitución como la de la República española, y se cumple, no hay derecho a hablar de revolución social...»

Nosotros desafiarnos a Salazar Alonso a demostrar, frente a los campesinos, cara a cara con ellos, esas afirmaciones que no se pueden sostener sin probar antes que son falsas las miles y miles de denuncias concretas remitidas a las autoridades y publicadas muchas de ellas en la prensa obrera.

Y de no probarse tal falsedad la argumentación se vuelve contra el propio Salazar Alonso para demostrar que la revolución social es el único camino abierto, a fin de librarse de la asfixia a que fatalmente nos conduce la política reaccionaria de los radicales en contubernio con la C. E. D. A.

COMENTARIOS

Las fiestas celebradas para conmemorar el tercer aniversario de la proclamación de la República, han dado motivo para que algunos que se dicen republicanos, puedan, si quieren y pueden, ver el estado de opinión de la masa trabajadora.

De esas fiestas se pueden hacer muchos comentarios, pero sólo queremos hacerlo de las pruebas de adhesión que han recibido del pueblo los personajes que dirigen la triste política que estamos padeciendo en la actualidad.

Con motivo del desfile militar celebrado el día 16 en el paseo de la Castellana, el Presidente de la República y el también presidente del Consejo de ministros fueron silbados con gran intensidad desde la plaza de Colón hasta la explanada del Hipódromo. Es decir, durante todo el trayecto que recorrieron revistando a las tropas que, más tarde, habían de desfilar ante ellos.

El pueblo, con gran acierto, ha visto quiénes son los principalísimos culpables de la actual situación, y ha exteriorizado su desagrado, su más completa oposición al presente estado de cosas, como buenamente ha podido. No ha tenido otra forma. ¿Qué lo vamos a hacer! No tardaremos mucho en demostrar de manera infinitamente mucho más contundente, lo

LAS ORGANIZACIONES JUVENILES

Estamos en épocas de lucha dura, en las que cada combatiente debe movilizar y organizar sus fuerzas en todos los órdenes y sectores de la vida.

La juventud por su decisión y su entusiasmo es el auxiliar más precioso y eficaz de todo cambio y revolución que se intente en la vida de un país, y nuestro deber es atraerla por todos los medios a nuestro lado.

La juventud siente, como el hombre maduro, la necesidad de combatir la injusticia social y de impulsar toda acción que tienda a mejorar sus condiciones y las de su clase; pero, aparte de esas luchas, atraen al joven otras necesidades apasionantes, a las que se debe encauzar y satisfacer de modo que respondan también a la gran obra de educación y de orientación que cumplen los partidos y las organizaciones obreras.

Las juventudes socialistas, aparte de sus fines políticos, deben llenar también en la medida de sus fuerzas, las apetencias culturales, artísticas y deportivas que los jóvenes sienten, y allí donde por su falta de madurez no haya ambiente para formar juventudes socialistas, se irá a la constitución de grupos deportivos orientados en el sentido que expresa la siguiente declaración de propósitos, tomada de un modelo de estatutos de «Salud y Cultura»:

Objeto
El mundo se transforma rápidamente bajo la influencia de las doctrinas y luchas sociales, la cultura creciente de las masas proletarias, los adelantos de la ciencia y la enorme difusión alcanzada en estos últimos tiempos por el deporte y la práctica de la vida al aire libre. Muchas de estas actividades son utiliza-

das por la clase capitalista como instrumento de atracción y dominación de la juventud, y ésta impone a la clase obrera la obligación de organizar, a su vez, a la juventud y a la niñez proletaria en el campo de las actividades deportivas y culturales que mejor convenga a los intereses de la clase trabajadora. A esta necesidad responde el grupo «Salud y Cultura», cuyas principales actividades son las siguientes:

a) Las excursiones campestres, principalmente aquellas que tengan por finalidad estrechar lazos de compañerismo con las agrupaciones afines.

b) La práctica de toda clase de deportes que vigoricen la salud de los niños y los jóvenes.

c) La difusión de conocimientos útiles, por medio de la enseñanza general, conferencias culturales, lecturas y controversias culturales, etc., que enriquezcan el bagaje intelectual y la preparación ideológica o profesional de los afiliados.

d) El cultivo del teatro, del cine y del canto y la música popular, por medio de veladas y fiestas ajustadas al carácter y aficiones de los trabajadores.

e) La cooperación activa de toda clase de campañas políticas o gremiales que las organizaciones obreras responsables realicen para responder a los ataques de la reacción o para elevar moral o materialmente las condiciones de la vida proletaria.

Las secciones campesinas deben prestar atención principalísima a este problema de organizar la juventud, para lo cual pueden dirigirse en demanda de informes al compañero Gabriel del Barrio, Fernández de la Hoz, 51, Madrid.

“Discursos a los trabajadores”

Se ha puesto a la venta en estos días un libro editado por el Partido Socialista, que contiene los discursos pronunciados por el camarada Largo Caballero desde su salida del Gobierno.

No tenemos que destacar la importancia que tiene el mencionado libro, ni el acierto de la Comisión Ejecutiva del Partido al acordar su publicación, pues ningún compañero habrá olvidado las campañas que contra nuestro compañero se hicieron en aquellos momentos, además, que debido a que cuando “El Socialista” publicaba el texto íntegro de algún discurso del líder obrero, siempre encontraba el fiscal materia delictiva en algún artículo del mismo número, para ordenar la recogida de éste, y así evitar, cual era su propósito, que todos los compañeros se quedasen sin poder leer los siempre aleccionadores discursos de nuestro camarada. Esto es una de las razones que más nos mueven a aconsejar a todos que adquieran este interesante libro.

Los pedidos se pueden hacer a “El Socialista”, calle de Carranza, 20, Madrid. Es indispensable remitir por adelantado el precio del ejemplar que es de tres pesetas.

JUNTAS PROVINCIALES AGRARIAS

EXTRACTO DE INFORMES RECIBIDOS

ALMERIA

La Junta se reúne generalmente una vez al mes. Desean que se les envíe el inventario de las fincas de esta provincia, que han pedido con interés al Instituto. La aplicación de la Reforma no será muy grande en esta provincia por no haber más que algunos secanos de poca utilidad práctica. En los regadíos es posible la Reforma en algunos casos de absentismo y en terrenos de futuros regadíos si el Estado apresura la ejecución de las obras, como la del pantano de Río Chico, que puede regar unas 15.000 hectáreas.

Censos aprobados por la Junta, 52.

Pendientes de aprobación, 16.

Sin antecedente de haberse constituido ni siquiera las Juntas de Censo, 35.

A fin de activar estos últimos, han hecho dos propuestas al Instituto, con presupuesto de 8.000 pesetas, para encargarse de confeccionarlo la misma Junta. Otra para hacerlo la Junta, cargando los gastos a los alcaldes y secretarios culpables de la negligencia. El Instituto no ha contestado a ninguna de esas propuestas. La última proposición lleva fecha 3 de febrero.

ALICANTE

De 140 Ayuntamientos, sólo han confeccionado los censos de campesinos unos diez. En los demás, las autoridades sabotean las órdenes y los propios campesinos ponen poco empeño en su cumplimiento. Tienen interés en conocer el inventario de las fincas afectadas en esta provincia, donde probablemente solo afectará la Reforma a algunos distritos judiciales. Ante la resistencia pasiva que todos oponen y la lentitud e ineficacia con que se aplica la Reforma, los delegados obreros piensan si no será más útil retirarse de una Junta que no presta de momento servicio alguno a los trabajadores.

BURGOS

No hay presidente, por lo cual aún no pudo reunirse la Junta. Piden que se corrija esta anomalía para poder iniciar los trabajos en aquella provincia.

CASTELLON

Faltan confeccionar unos seis censos, habiéndoseles denunciado a los alcaldes para que el Instituto les multe por negligencia. La Junta trabaja con todo interés, reuniéndose dos veces por semana a pesar de que fuera de los municipios de Almenara y Cabanes se cree que la Reforma no tendrá una gran aplicación.

CIUDAD REAL

Los días señalados para reunirse son los lunes y martes de cada semana. Eso en teoría, porque se pasan meses sin haber una sola reunión.

Censos aprobados, 47.

Censos pendientes de aprobación, 13.

Censos sin confeccionar, 37.

CORDOBA

Desde su constitución en abril del año 1933 esta Junta provincial de Reforma agraria ha confeccionado los censos campesinos correspondientes a todos los pueblos de la provincia; ha fijado los límites superficiales de expropiación para cada uno de los pueblos de la misma y, por último, cumplimentando órdenes del Instituto, se ha incautado de cinco cortijos enclavados en el término municipal de Castro del Río y de la finca «Moratalla», en el de Hornachuelos y Posadas.

Como es natural, ha remitido al Instituto cuantos informes se le han solicitado en relación con las fincas mencionadas y otras, respecto a las características que revisten el sistema de explotación que pudiera ser más eficaz.

Los censos campesinos fueron confeccionados en esta provincia con el máximo interés y escrupulosidad. Nombrándose en cada localidad una comisión integrada por el alcalde, un representante de la organización patronal y otro de la obrera, con la misión de fiscalizar la inclusión de los campesinos y ganaderos al objeto de evitar que fueran adulterados los censos con inclusiones de obreros de otras profesiones. Estas comisiones remitieron, en unión del cens de su localidad respectiva, un informe a la Junta provincial, en el cual

se hacían constar las protestas u objeciones formuladas por una u otra representación contra la inclusión del obrero que, a su juicio, no era campesino ni ganadero. Por su parte, la Junta invirtió buen número de sesiones en esta obra fiscalizadora de los censos, incluyendo unas veces y eliminando otras a aquellos obreros que circunstancialmente se dedicaban a trabajar en la agricultura y en la ganadería.

Tenemos que hacer la excepción de los cinco pueblos en que, por seguir los obreros las orientaciones sindicalistas, no atendieron nuestras indicaciones y, por lo tanto, dejaron de inscribirse en los censos. Por tal motivo, en esos pueblos el número de los obreros que figuran en los censos no responde a la proporción de los campesinos y ganaderos que en ellos existen.

Cuando teníamos completamente terminados los censos campesinos de toda la provincia, de acuerdo con lo determinado en la base 11 de la ley de Bases, recibimos en el mes de octubre pasado del Instituto unas instrucciones que habían de servirnos de norma para hacer los censos, por lo cual tuvimos que dirigimos de nuevo a los alcaldes de todos los pueblos de la provincia para que faciliten algunos detalles, como son los nombres de los hijos de los obreros inscriptos, pues algunos pueblos sólo habían hecho constar el número de ellos, sin detallar los nombres.

En el mes de octubre próximo pasado, el Instituto de Reforma Agraria designó en esta provincia un delegado directo que lo representase. Pudiendo decirse que desde esa fecha ha terminado la misión de la Junta Provincial. Por cuanto todo lo que se relaciona con la Reforma agraria se resuelve en ese nuevo servicio creado, sin que la Junta intervenga.

Convendría que nuestros representantes en el Instituto se informaran de cuál ha sido el motivo de que las Juntas queden relegadas a lugar secundario por un acuerdo de dicho organismo.

El Instituto ha visto con satisfacción el trabajo ejemplar realizado por la Junta provincial de Córdoba, a la que felicitó por la prontitud con que fué confeccionado el censo.

CUENCA

Los censos se hallan paralizados, la Junta no funciona debidamente. El presidente, don Aurelio López, dimitió en la última reunión. Convendría que nombrasen pronto a algún otro que fuera activo e imparcial.

GUIPUZCOA

No funciona la Junta. El presidente dimitió. No se nombró ni siquiera secretario y los censos no están ni empezados siquiera. Lo que interesa en esa provincia es lo relacionado con los comunes y la repoblación forestal.

HUELVA

Última reunión de la Junta: 1 de enero. Veinte censos aprobados. Sin aprobar, 51. Convendría activar el funcionamiento de la Junta y obligar a los alcaldes a que cumplieran las órdenes impartidas respecto a los censos campesinos.

JAEN

El último presidente resultó incompatible por tratarse de un propietario afectado por la Reforma.

El verano pasado recibimos órdenes del Instituto para incautarnos de la finca «Ninches», del ex marqués de Viana. Lo hicimos después de no pocos trabajos e investigaciones, y resultó que la finca figuraba en el Registro a nombre de la madre, ya difunta, del marqués. Como todo esto y otras deficiencias del expediente denotaban falta de celo en el Instituto, se lo expresamos así por unanimidad. Nos mandaron un oficio recriminando nuestra censura a un organismo superior y remitiendo la partida de defunción de la antigua propietaria. No sirvió para nada y el registrador se negó a hacer la hacer la inscripción en esas condiciones. Total, tiempo perdido.

Otra orden reciente. Incautación de la cuarta parte de una finca pro indiviso, de don Juan Zárate, complicado por los sucesos del 10 de agosto. Ignoramos cuál es esa cuarta parte.

Censos aprobados, 60. Algunos se han protestado porque los alcaldes han incluido como Sociedades con dos años de existencia a las que no los tenían, excluyendo en cambio otras nuestras, con antigüedad reglamentaria.

LUGO

La Junta funciona muy mal. Nuestras proposiciones no se tienen en cuenta ni figuran muchas veces en acta. Todo lo maneja aquí el cacique José Benito, con República ahora y antes sin ella.

Actos civiles

FOMBELLIDA DE ESGUEVA (Valladolid)

Ha sido inscrito en el registro civil de esta localidad un niño, con el nombre de Francisco Javier, hijo de Anselma Serrano y de Ciríaco Conde.

BENAOJAN (Málaga)

Ha sido inscrito en el registro civil de esta localidad un niño, con el nombre de Pablo Iglesias, hijo del compañero corresponsal de EL OBRERO DE LA TIERRA, Salvador García.

BOCIGAS (Valladolid)

Con fecha 25 de febrero fué inscrita en el registro civil una hija de los compañeros Cesáreo Gómez y Francisca Martín, con el nombre de Margarita.

Las llamadas fiestas de la República

Asistimos en los momentos presentes a una de las faras políticas más descomunales que pueda registrar la historia política de ningún país.

Causa vergüenza el ver el papel de idiotas que la mayoría de los españoles estamos representando con eso de celebrar lo que, estúpidamente por unos y mal intencionados por otros, se ha dado en llamar este año, como los anteriores, aniversario de la República.

Toda la prensa trató este tema. Cada uno bajo su punto de vista, pero sobre este concepto o con la ilusión de que estamos todavía en la República que el pueblo español tuvo el gesto sublime de traer a España para provecho de unos cuantos desvergonzados y martirio y sufrimiento de los más.

No ven unos, ni quieren ver otros, ni quieren enterarse los que no les conviene que de lo que el pueblo se propuso hacer, y creyó haber hecho, no ha quedado ni la sombra. De aquello sólo queda un recuerdo triste y desolador.

¿Qué importa que los magnates que hoy rigen a España sigan diciendo que esta es una República, si los hechos y la realidad están demostrando en cada momento y en cada detalle, que el espíritu que los anima es monárquico de lo más reaccionario y absolutista que haya podido existir, y éste es el que predomina en todos los aspectos de la gobernación del Estado y de la vida ciudadana?

¿Qué importa que a la cabeza del Gobierno figure un Lerroux que se dice histórico republicano, si tanto por su odio a los verdaderos republicanos, como por su servil sometimiento al monárquico y jesuita Gil Robles, actúa cien veces peor que el más indeseable de los gobernantes monárquicos, contra toda conciencia honradamente libre?

¿Qué importa que el Jefe del Estado se siga llamando presidente de una República laica y de trabajadores, si es él quien ha vendido lo del laicismo a Ro-

ma, y lo de trabajadores, a los monárquicos, valiéndose del charlatán y chalanista Lerroux para la entrega, haciendo bueno al iscarote bíblico?

Cuantos males vino a corregir el nuevo régimen, están agravados; cuantos vicios e inmoralidades pretendió enmendar, están multiplicados; cuantas injusticias, crueldades y tiranías con que se anatémizó a la Monarquía y que sirvieron de postulados para escarnecerla, se practican hoy tan al por mayor y con descaro tan inaudito, que ha de pasar a la historia como una de las páginas más bochornosas.

Pues si todo esto es rigurosamente cierto, como está en la inteligencia de todos, porque está dicho y repetido en la prensa, en los mítines, por políticos esclarecidos y responsables, por periodistas eminentes y hombres de ciencia, ¿por qué insistir en hacernos a la idea de si la República está falsificada, si está en peligro, si de cuerpo presente, y si hay que salvarla? ¿Por qué no hemos de decir que la República no existe, porque ésta fué artera y violentamente arrebatada a los republicanos en 12 de septiembre de 1933, por quienes se atribuyen la facultad de poderlo hacer, al mismo tiempo que manció la más preciada obra de la República, que es su ley constitucional?

No tenemos República ni mejor ni peor; es mentira. Lo que hay es peor que cualquier monarquía.

La Historia, con su severidad, sabrá juzgar a estos personajes como se merecen. Pero el pueblo, que tiene muy en cuenta la traición que se le ha hecho, en un nuevo y definitivo gesto de rebeldía se cobrará de las cuentas de tantas traiciones y vilezas.

¡Hay de los santones y sepulcros blanqueados, el día que el pueblo empiece a hacer justicia!

Manuel Oliva de Badajoz

El Instituto debía intervenir energicamente para poner en orden todo esto. Los censos no se han confeccionado en ningún pueblo y en la mayoría ni siquiera las Juntas del Censo. A las provincias gallegas les interesa principalmente el problema forestal.

ORENSE

Funciona normalmente la Junta. Se están confeccionando los censos. Hay aprobados cuatro, y los demás tenemos que devolverlos continuamente, pues los mandan incompletos, quizá para sabotear nuestra labor. Convendría que el Instituto sancionara a esos alcaldes y secretarios para que se corrigieran. Fuera del problema de la repoblación forestal, es difícil que la Reforma tenga aplicabilidad en Galicia, salvo alguna finca abandonada, como una que se denunció en el Ayuntamiento de Verín. Desearíamos tener el inventario de las fincas afectadas en esta provincia.

NAVARRA

Acaba de constituirse la Junta agraria. Aquí existen importantes problemas agrarios, como los de los comunes, corralizas y Bardenas. Estas últimas comprenden una comunidad explotada hoy anárquicamente, de 50.000 hectáreas. Las fincas de la ex nobleza se calcula que cubren unas 20.000 hectáreas, de la mejor tierra de Navarra.

SALAMANCA

Envían un detallado e interesante informe de las actividades de la Junta agraria. Después de determinar la extensión mínima que había de comprender las fincas expropiadas en esta provincia, se empezó a organizar el censo de campesinos. El Instituto dió de plazo para su terminación, el 20 de septiembre de 1933, pero las instrucciones llegaron el 15 del mismo mes... Esto inutilizó el trabajo que ya habían efectuado la mayoría de los Ayuntamientos y obligó a empezar de nuevo la confección de los censos. El trabajo se hizo desde entonces de mala gana por parte de los pueblos. Todavía faltan setenta y siete pueblos que no lo han confeccionado, y entre ellos veintiocho que ni siquiera han formado la Junta del censo. Hay ciento tres aprobados y el resto, hasta completar los trescientos ochenta y seis Ayuntamientos de Salamanca, están pendientes de algunos datos o correcciones que les hacen falta. En los quince municipios más directamente afectados por la Reforma, piensa ir la propia Junta a efectuar la rectificación del censo, para rodearlo de las máximas garantías de imparcialidad.

La Junta ha propuesto diversas iniciativas que, desgraciadamente, no ha podido realizar: la aplicación de la Reforma para Salamanca en septiembre pasado y después en enero, la aplicación efectiva de los arrendamientos colectivos que ahora carecen de efectividad por no existir una autoridad encargada de imponerlo, según la ley determina, y por fin, algunas ocupaciones temporales de tierras, que pudieran haber resuelto la situación de muchos campesinos sin tierra. Todo ha sido inútil.

TOLEDO

La Junta celebró veintitrés sesiones. Acordó los coeficientes de expropiación casi con los mínimos establecidos por la ley. Hay 107 censos aprobados. Faltan terminar de censar 52 pueblos. De ellos, a falta de los expedientes y actas, 27. De otros 20 pueblos no hay la menor no-

ticia. A esos los censará la propia Junta haciéndoles pagar los gastos a sus Ayuntamientos, para cuyos alcaldes y secretarios se les ha impuesto la correspondiente sanción. Malpica, Cebolla, San Bartolomé de las Abiertas, San Martín de Pusa y Mesegar recibieron ya sus fincas y tienen en marcha las comunidades, que los caciques quisieron dividir y anular por medio de falsas denuncias. Belvis, Puente, Oropesa y varios otros pueblos que tienen tierras expropiables, tienen ultimado el censo y aguardan hacer tiempo las tierras que en justicia les corresponde.

VALENCIA

Se constituyó la Junta, pero por dimisión del presidente dejó de funcionar al poco tiempo. Ni siquiera se pagaron los gastos y dietas a los vocales obreros, y además está decir que los censos campesinos están sin confeccionar aún.

VIZCAYA

Se constituyó la Junta y se dieron las instrucciones para la formación de los censos y... nada más.

VALLADOLID

Después de estar paralizada la Junta desde primero de diciembre, ha vuelto a reunirse en marzo. Censos recibidos, 42. Han constituido la Junta del censo 49. Los demás, hasta completar el total de pueblos, que es de 236, no han nombrado ni siquiera la Junta para iniciar los trabajos del censo. Se les ha conminado dos veces. La última con amenazas de sanciones.

ZAMORA

Ocho o nueve reuniones expresan el balance de actividades de las Juntas. Se señalaron los límites de las propiedades expropiables. Se aprobaron media docena de censos y hay algunos más sin aprobar. La reforma se hará cuando el Partido socialista y la U. G. T. dirijan los destinos de España...

ZARAGOZA

Hace más de tres meses que no se reúne la Junta. Existen ya unos 260 censos de campesinos y falta recibir unos 30. Convendría que el Instituto activara esto si se quiere que la Junta desarrolle alguna labor útil en el futuro.

Por los presos sociales.

Más de 8.000 presos socialistas, comunistas y sindicalistas están pagando en la cárcel su rebeldía contra el régimen burgués. De ellos, más de la mitad son campesinos, y los más de éstos afiliados a la Federación de Trabajadores de la Tierra. Es preciso recordar a todos esos compañeros. El 1.º de Mayo hay que organizar colectas en todos los mítines, veladas y actos que se celebren para reunir fondos en favor de esos camaradas y de sus familias que están frecuentemente en el mayor de los abandonos. Los céntimos de los trabajadores deben llegar a todos los compañeros presos sin distinción de ideas para expresar de una manera inequívoca la existencia de un cálido aliento de solidaridad revolucionaria.

LA LEY DE TERMINOS MUNICIPALES

Las derechas españolas son insaciables. No se conforman con haber frenado en seco las ansias liberadoras del pueblo; llenar las cárceles de proletarios; conceder a los curas 16 millones de bobillitas, entretanto se mueren de hambre los campesinos y los obreros de la ciudad; convertir en ingente montón de letra muerta la legislación social. Su africana mentalidad les lleva a cabalgar sobre los rencores más disparatados y mezquinos. Hasta la huella más endeble de obra realizada por la República, les produce el escozor de la sarna. Recogemos para muestra un caso concreto de entre los muchos que nos brinda el ciclo político iniciado por los eufóricos, que nos interesan en estos instantes por tratarse de un tema que, por imperativo inexcusable de humanidad y defensa de su propia existencia, va a abordar la Federación Española de Trabajadores de la Tierra.

La ley de términos municipales viene pesando como losa de plomo sobre las turbias conciencias de los explotadores del agro, de los caciques contumaces y de los políticos de anchas tragaderas. La cogieron como bandera de combate antimarxista, los radicales, en la esperanza de obtener nutrida caza de votos con ella. Y aunque las cuentas no se pudieron liquidar de la manera alegre que se las prometieran los de la cal y el cemento, o, para ser más actuales, los de la Constructora Naval, la desilusión no importa para hacer honor al compromiso. Demandas perentorias de otro linaje, hechas por las huestes de Gil Robles, retrasan la ofrenda. Mas la espera no daña a los designios. La inobservancia de los preceptos de la ley, como el resto de la legislación social, da efectividad real a las

intenciones. La garantía la cubre con creces el celo y la servidumbre lacayunos de quien vive en el paraíso de la chochez rodeado de una corte de mendigos.

Si acaso, para que el placer de las derechas alcance la categoría de acto sensual totalitario, sólo falta la derogación. No es detalle pequeño, sin embargo, para quienes en la degustación se extravían por sendas vedadas al buen gusto. Así, acuciados quizá por el deseo morboso del placer completo, la prensa jesuita nos anunciaba días atrás que don Pedro Martín y otros diputados «cedistas» habían presentado a las Cortes «ordinarias», una proposición incidental en la que se recuerda al Gobierno eufórico su compromiso de derogar la ley de Términos municipales. Es de fiar la aceptación de la requisitoria. Por tanto, dentro de muy poco van a sufrir rudo choque dos corrientes opuestas: la representada por el Gobierno y sus adláteres—los de Roma manda—, y la por la Federación Española de Trabajadores de la Tierra. La primera intentará dar el hachazo definitivo a la ley; la segunda, luchará con todas sus fuerzas, disparando en la contienda hasta el último cartucho para impedir el desmoche. Turno riguroso. Obligatoriedad del servicio de colocación. En torno a estas reivindicaciones librará el campesino su batalla. Y como esto es lo que no quieren las derechas, habrá que imponerlos cueste lo que cueste.

Si lo que se pretendiera con la derogación fuera subsanar defectos que dificultaran el normal desarrollo de las faenas agrícolas, cabría aceptar el diálogo. No es esto lo que se busca. El preámbulo de la mencionada proposición incidental es una carta de embustes y nebulosidades. «Los perjuicios que ocasiona en los

pueblos rurales la vigencia de esta ley, son enormes; condenando al hambre, a juicio de los que suscriben, a los campesinos de los pueblos de término municipal reducido.» No se puede faltar con más desvergüenza a la verdad. El artículo 4.º del Decreto de 12 de septiembre de 1931, dice:

«Los municipios que careciendo excepcionalmente de término o poseyendo tan sólo de término una extensión reducida, contaran con sobrante de brazos para las faenas agrícolas, se considerarán agregados al término municipal limítrofe más amplio y de menor contingente obrero, siempre que de la jurisdicción de la misma provincia se trate, al efecto de constituir juntos una sola unidad intermunicipal para la aplicación de las reglas de este Decreto.»

La ley de Términos municipales no impide la selección profesional ni establece normas preceptivas rígidas que la entorpezca con perjuicio de la producción. El camarada que la promulgó puso buen cuidado en la medida con que debía concederse la preferencia. Las excepciones de la poda, desvareto y tala de olivos; las faenas de guardería rural; forasteros, ajustados por año, que vinieran prestando sus servicios con tres años de anterioridad; el pastoreo trashumante; la recolección de aceituna de verdeo para su preparación en conserva; los capataces o conocedores en la recolección de la naranja; las faenas de resinación, descortice y cortas de madera; la poda de viñas; el descortezado y preparación del corcho y el esquila de reses laneras, dicen sobradamente que se ponía buen tino para que la preferencia que la ley concedía a los obreros de los pueblos en que las faenas tuvieran que realizarse, no se otorgara alegremente en detrimento de las operaciones a realizar.

No; no son los argumentos hasta ahora expuestos los que animan a la clase patronal ni a los caciques a dar la batalla a la ley de Términos municipales. Es que ataca y restringe el sagrado derecho de contratación burguesa. Echad una mirada retrospectiva al movimiento obrero; deteneos a examinar las luchas sostenidas en defensa de la organización al nacer ésta; retened las diatribas que entonces, como ahora, usaba también la clase patronal: son las mismas. El sagrado derecho de contratación; la libertad de escoger en el mercado de trabajo a quien le venga en gana; el aprovecharse del desnivel entre la oferta y la demanda, para imponer sueldos de miseria y jornadas extenuadoras. Se trata, con la maniobra derogatoria, de estrangular en su iniciación la organización campesina; de estorbar su desarrollo, de impedir su crecimiento. Los patronos, porque ello va en favor de sus intereses de clases privilegiadas; los caciques y politicistas, porque quien tiene la tierra tiene al hombre sometido moral y materialmente. Merecería la pena insistir en esa sinfonía diabólica de motivos persecutorios que se trenza en torno a la derogación, pero el escrito se va haciendo demasiado extenso. Otra vez será.

M. MARTINEZ.

Leed "El Socialista"

Preparando nuestra fiesta de 1.º de Mayo

Atendiendo a que el 1.º de mayo es celebrado como fiesta íntima de los trabajadores organizados, la que se lleva a efecto con inusitada emoción y alegría, por cuanto en ese día los trabajadores se entregan a la libre expansión de evocar el día del triunfo definitivo de las clases proletarias y el hundimiento del imperio burgués. Y como en este día todas las organizaciones campesinas celebran este día con actos, jiras o cualquiera otra clase de manifestaciones expansionistas, nos ha parecido oportuno el dar en nuestro semanario los himnos revolucionarios más adecuados para los cánticos de estas fiestas.

En este número publicamos la letra de «La Internacional» y el «Himno de las Juventudes», toda vez que tenemos la seguridad de que hay muchos compañeros, y seguramente muchas sociedades, que ignoran todavía la letra de estos cantares revolucionarios que tan bien cuadran en estos momentos con el sentir de nuestros camaradas los trabajadores de la tierra.

Y los damos en este número, precisamente para que los vayan aprendiendo y ensayando para el 1.º de mayo; y en ese día, los coros socialistas a quienes deben acompañar todos los obreros esclavizados, para que las notas rebeldes de estos ritmos hagan vibrar los corazones al unísono y temblar de terror a los caciques y tiranos, deben manifestarse en todas las poblaciones.

Camaradas: Procurad que la fiesta de este día tenga el mayor esplendor, procurando que el paro tenga el mayor alcance posible, si no ya absoluto, y en las manifestaciones por la calle de las poblaciones, que son muy interesantes, procurar que sean lo más concurridas posible, con las banderas de las sociedades, que se amenizarán con los aires revolucionarios de nuestros cánticos. Para estos actos prestan un gran realce los coros infantiles y femeninos.

MARQUEZ

LA INTERNACIONAL

Arriba los pobres del mundo,
en pie los esclavos sin pan;
alcémonos todos al grito
de ¡viva La Internacional!

Rompamos al punto las trabas
que impiden el triunfo del bien,
cambiemos al mundo de base
hundiendo el imperio burgués.

Agrupémonos todos,
es la lucha final,
y se alcen los pueblos
por La Internacional.

Agrupémonos todos,
es la lucha final,
y se alcen los pueblos con valor
por La Internacional.

El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos ni dueños habrá,
los odios que al mundo envenenan
del mundo lanzados serán.

El hombre, del hombre es hermano;
derechos todos iguales tendrán;
la tierra será el paraíso,
la patria de la Humanidad.

Agrupémonos todos,
es la lucha final,
y se alcen los pueblos
por La Internacional.

Agrupémonos todos,
es la lucha final,
y se alcen los pueblos con valor
por La Internacional.

HIMNO DE LAS JUVEN- TUDES SOCIALISTAS

Hijos del socialismo,
somos la fuerza del porvenir
frente al capitalismo
debemos vencer o morir.
Luchamos por la buena causa,
por la Revolución social
debemos combatir sin pausa
hasta que triunfe la Igualdad.
Injusticias, privilegios,
que hacen al pobre sufrir
ya se acaban, ya se acaban,
los vamos a suprimir.
En la lucha final que empezamos
que es el triunfo de la Revolución
si es preciso que sangre vertamos
será por nuestra emancipación.
¡Juventudes Socialistas!
¡Adelante!

La República para todos...



Cuando Lerroux haya convertido a la República
en esto, la reconocerán y acatarán los fascistas y
jesuitas de la C. E. D. A.

REFLEJOS DE EXTREMADURA

«La Cenicienta» se le ha llamado desde hace tiempo a esta región, como anátoma contra los poderes públicos por el abandono en que siempre se le ha tenido a estas provincias en todos los órdenes. El Estado, y muy principalmente los gobiernos de la Monarquía, sólo se ocupó de este trozo de España para la finalidad contributiva. En dinero, para gastarlo en otras regiones, y en hombres, para matarlos en las guerras criminales.

Y los hombres representativos de esta región sólo se ocuparon de organizar bien sus cacicatos y medrar a costa de la política, pues no pocos capitales grandes y pequeños tienen su origen en el ancho mangoneo del caciquismo.

Dos ramas de producción se dan en Extremadura de manera preponderante: El cultivo y la ganadería.

El cultivo de secano en cereales y leguminosas es casi el único cultivo que se hace en estos campos, salvo pequeñas porciones en que se cultiva el pimentón, como en la parte de la Vera, de la provincia de Cáceres; y otra parte de viñedos que se da con gran rendimiento en la zona de «Los Barros» (Badajoz), por ser tierras estas de las más fértiles del mundo. Algo se va cultivando ya el olivo y también se han empezado a hacer algunos ensayos del algodón.

La ganadería que pasta en los campos de Extremadura son cabras, ovejas, cerdos y vacas, en su mayoría de carne; muy pocas de leche y algún que otro rebaño de lidia. La mayor y más lucrativa industria ganadera la constituye el engorde de cerdos con fruto de sus riquísimos montes.

Como la tierra de esta región, desde tiempo inmemorial, por distintos procedimientos, ha ido a parar a poder de los menos pero los más «distos», sus campos quedaron en pocas manos, predominando allí los grandes latifundios, y por ello, la explotación se hace también en gran escala, lo mismo en el ramo de cultivo que en ganadería.

Como lo que predomina, según se lleva dicho, en esta región son las grandes dehesas, lo que en arrendamientos predomina también son arrendatarios en grande; es decir, estos que se dicen labradores y que en realidad lo que son es grandes negociantes de tierras, puesto que no trabajan ninguna, sino que, valiéndose del gran número de obreros de esta profesión que existen parados en toda época, los han conseguido siempre por sueldos irrisorios, y por ello lo que les interesa es acaparar gran cantidad de tierra en arrendamiento para explotar mayor número de hombres.

Así se dieron casos, cuando los años de la gran guerra, en que los productos tenían precios fabulosos y los sueldos de los campesinos los pagaban con una peseta y una con cincuenta céntimos. Hubo algunos de estos negociantes que de una situación modesta pasaron rápidamente a ser millonarios.

Por ello, es muy frecuente en esta región encontrar patronos que son verdaderos peracatuños, que, sin tener conocimiento ni de las primeras letras, han reunido un gran capital, dirigiendo bien, a su manera, en las dehesas, unas arrendadas y otras ya propias, las tres explotaciones: la agrícola, la ganadera y la de los obreros que han tenido la desgracia de caer a su servicio.

En las clases trabajadoras de Extremadura, hay un deseo hondamente sentido de emanciparse del salario y de la tiranía que contra ellos ejercen esos patronos, cerriles como mulos, y en persecución de estos fines dedican todas sus energías y anhelos y procuran hacerse con algunos elementos de labor, aunque

sea al crédito, y haciendo mil combinaciones para preparar sus sennas, y como no tienen tierras suyas ni ellos pueden arrendar una dehesa, han de tomar la tierra en aparcería a esos grandes acaparadores de tierras, pero en condiciones tan vejatorias, que el infeliz aparcerero ha estado todo el año trabajando para el «negociante de tierra», y en muchos casos se lleva éste todo lo que el obrero produjo con su esfuerzo y el de su familia y algo que él tuviera.

Como de estos aparceros sin tierra hay muchos en Extremadura, y por consiguiente la demanda de tierra en aparcería es tanta, los «negociantes de tierra» han optado por no cultivar ellos por su cuenta, ya que la gran demanda les permite abusar cuanto les viene en gana, y como su egoísmo es insaciable, obtienen por este sistema varias rentas, de las que ellos tienen que pagar, quedándose, además, por su cuenta, los aprovechamientos de las aparcerías.

Al mismo tiempo, se libran ellos de tratar con los obreros, puesto que los aparceros trabajan para los negociantes, pero como se hacen la ilusión que producen para ellos, los desgraciados aparceros trabajan hasta reventar.

Estos negociantes y acaparadores de tierras en Extremadura es la clase más egoísta y pernicioso e infame que se puede imaginar.

Ellos percibieron de los propietarios las rebajas de rentas que las leyes de la República le concedieron, pero a los aparceros se le niegan, y cuando hay elecciones votan por la Monarquía.

Son los causantes del malestar que hay en Extremadura; pero son cómplices también los propietarios o terratenientes por negarse a arrendar sus tierras a los obreros y preferir seguirse entendiendo con los negociantes o dejan las tierras por cultivar. Todo antes que los obreros tengan tierras, «aunque la barca se hunda».

Siempre rigieron en Extremadura para los trabajos de campo jornales de miseria, oscilando el tipo medio entre una con cincuenta y dos pesetas diarias, habiendo subido en estos tiempos de República y Jurados mixtos a cuatro y cinco pesetas; pero que casi nunca los patronos los han pagado voluntariamente.

En los momentos actuales, con las ansias de venganza que tienen los patronos caciques y terratenientes contra los obreros, porque éstos les han reclamado lo que legítimamente les correspondía; porque se les ha exigido la rebaja de rentas y porque han votado por la República, que en las presentes circunstancias, aprovechando el anovo descaído que les prestan los traidores republicanos radicales desde los puestos de mando, unos y otros están siguiendo una táctica criminal, atropellando por cuantos medios les es dable, y ni el obrero encuentra trabajo ni el aparcerero tierras, si, los unos y los otros encuentran guardia civil y de asalto que les insultan y les apalean, jueces reaccionarios que les procesan, patronos que les acusan con calumnias y caciques y beatas que les insultan.

Y mientras, los traidores radicales de la euforia que gobiernan la nación, atentos a su política de enchufes, de protección a las clases reaccionarias y monárquicas, no sólo no se preocupan de poner remedio a esta gran tragedia, sino que protegen y estimulan esta infame tiranía que se está cometiendo con los obreros de la tierra.

Por ello, cuando los sembradores de estas tempestades recojan sus frutos, no tendrán derecho a quejarse.

UN EXTREMEÑO

Una estadística aplicable a España

Recientemente se ha hecho una curiosa estadística en Italia para conocer las condiciones de habitabilidad de las casas de los campesinos. Se examinaron tres millones trescientas noventa mil casas. De ellas un millón ochocientos cuarenta mil se consideran con buenas condiciones de habitabilidad. Novecientos treinta mil necesitan algunas reparaciones; cuatrocientas setenta y cinco mil exigen reparaciones muy importantes, y ciento cuarenta y dos mil doscientas noventa y ocho casas son totalmente inhabitables y exigen la reedificación desde sus cimientos.

El trabajo que supone el realizar esta necesaria labor reconstructiva aseguraría durante treinta años el trabajo al número total de obreros empleados en Italia por la industria de la edificación.

¿Cuál sería el resultado de una estadística semejante aplicable en el campo español?

Nadie lo sabe; pero si se puede afirmar que si en Italia hay para treinta años de trabajo, aquí podríamos ocupar durante medio siglo a todos nuestros albañiles, solamente para dotar de casas confortables e higiénicas a los miles y miles de campesinos que viven en chozas, cuevas y zaguizamis indignos hasta para las bestias.

Tres circulares de interés

La Comisión Ejecutiva ha remitido a las Secciones tres circulares, a las que esperamos se prestará el calor e interés necesarios.

Una se refiere al número del Primero de Mayo, y por ella pedimos que nos soliciten con la debida antelación los ejemplares que cada Sección o paquetero necesite.

La otra se relaciona con dos puntos muy importante sometidos a referéndum. Una modificación de los Estatutos que permita la reorganización de la Federación sobre bases económicas más estables que las presentes, y la concesión de facultades al Comité Nacional y a la Ejecutiva para iniciar este verano una acción decidida por parte de nuestras Secciones, para implantar la obligatoriedad del servicio de colocaciones, el turno riguroso y dos cuestiones más relacionadas con los arrendamientos. El plazo para enviar la respuesta de las Secciones vence el día 10 de mayo.

La tercera circular trata del frente campesino, cuya finalidad y carácter van explicados también en el presente número de EL OBRERO DE LA TIERRA.

Suponemos que todas las Secciones habrán recibido ya las circulares a las que hacemos referencia, y en caso contrario, reclámenlos por escrito, ya que la Ejecutiva de la Federación tiene un interés extraordinario en conocer la opinión de las Secciones en lo que afecta a las dos circulares últimas.